

RESCATE EN HELICÓPTERO POR CAMBIO DE TIEMPO REPENTINO

# SOS desde la Integral del Peuterey

La segunda semana del mes de agosto, una cordada emprende la ascensión de la clásica Integral del Peuterey, en el macizo del Mont Blanc. La llegada inesperada de una borrasca, la falta de material y el principio de hipotermia forzó a los alpinistas a solicitar un rescate.

EN el verano de 2016, una cordada de dos alpinistas, muy preparados y con mucha experiencia, se dispone a escalar la famosa Integral del Peuterey. Ya la habían intentado años antes, pero tuvieron que abandonar, por mal tiempo, y hacer 1.600 metros de rápeles y destrepes.

Para saber qué condiciones encontrarían, el mes anterior hicieron un seguimiento de la meteorología y de las actividades realizadas en la zona. En los días ante-

riores consultaron varios pronósticos específicos para el macizo en cuestión. Todos daban gran estabilidad atmosférica. Durante la actividad no consultaron la méteo para ahorrar batería. Un cambio radical del pronóstico que habían estudiado provocó la entrada de una borrasca que trajo fuertes vientos y mucha nieve.

## Relato de uno de los rescatados

Tras 16 horas conduciendo y con la previsión de una

ventana de más de cinco días de buenas condiciones atmosféricas, nos metimos en la vía. No descansamos ni aclimatamos, pasamos en menos de 24 horas del coche a la arista, y de la cota cero en la que vivimos a los más de 3.000 metros. Era el momento.

La escalada desde el principio se desarrolló estupendamente, algo más lenta de lo previsto pero sin grandes contratiempos. Disfrutamos de tres días maravillosos en los que escalamos miles de



## Reflexiones de uno de los rescatados

Las ganas de conseguir un objetivo deseado durante años nos dio alas, en vista de una buena previsión, para meternos en la vía sin la aclimatación ni el descanso necesarios.

Una vez en la vía el ritmo era aceptable ya que estábamos entrenados y muy compenetrados. El material que llevábamos era el mínimo, suficiente pero limitado a lo necesario en caso de buenas condiciones. Pero cuando nos vimos en medio

de una tormenta, a la intemperie, echamos de menos un toldo o similar con el que protegernos y poder derretir nieve. Estuvimos 24 horas sin comer ni beber apenas.

Continuar la actividad se nos antojaba muy arriesgado por la nieve caída y la gran inclinación del terreno que nos quedaba hasta la cumbre. Además, los síntomas de hipotermia eran claros y había previsión de otra pequeña borrasca para las horas posteriores.

metros de roca con total seguridad (apenas hicimos ensambles). Solo destacar que el segundo día no llegamos al punto previsto e hicimos un vivac muy incómodo muy cerca de la cumbre. El tercer día lo dedicamos a recuperar terreno y fuerzas perdidas y nos quedamos en un lugar privilegiado para alcanzar nuestro objetivo en la siguiente jornada.

Durante el tercer vivac cambió el tiempo. El cuarto día amaneció nublado, pero con temperatura relativamente agradable para estar a 4.000 metros. Nada más

ponernos en marcha, comenzó a nevar copiosamente y las nubes se transformaron en densa niebla. El terreno se transformó: pasamos de escalar por roca a hacerlo por nieve y hielo. Orientarnos nos costaba horrores. A las 14 h alcanzamos un collado en el que habíamos previsto estar a las 9 h. Seguir era imposible. Estábamos en la trampa que describe Rébuffat en su libro sobre el Macizo: "Salir de él sin pisar su cima es un acto de extrema dificultad". Abandonar en aquel punto sin pasar por la cima era muy difícil.



Arriba, rapelando en mitad de la tormenta. Página izquierda, arriba, tras despertar después de una noche movida, la cordada decide renunciar y llamar al grupo de rescate; abajo, la exigente Integral del Peuterey, una larga arista que implica unos 4.500 metros de desnivel acumulado.

Esperando que las condiciones mejorasen en unas horas, nos pusimos a salvo de posibles aludes en medio de la gran explanada que forma el Col de Peuterey, donde nos cubrimos con nuestras fundas de vivac. La nevada no cesó hasta las cuatro de la madrugada. La perturbación dejó paso a una noche estrellada en la que el mercurio se desplomó. Tras horas de caer nieve húmeda, esa bajada de temperaturas nos dejó literalmente petrificados de frío. A todo esto se unió el nerviosismo que pro-

ducía el sonido de los aludes que caían por las laderas que nos rodeaban.

Antes de las 21 h ya habíamos dado parte de nuestra situación al grupo de rescate de Courmayeur. A las 5 h confirmábamos que necesitábamos ser evacuados.

Al amanecer nos recogió un helicóptero italiano y en unos minutos estábamos en la civilización, con grandes tironas (hipotermia) pero sin lesiones de gravedad.

Comité de SEGURIDAD de la FEDME

**Pon Atención** es una campaña del Comité de Seguridad de la Federación Española. Su objetivo es recoger, analizar y difundir las conclusiones de accidentes producidos en la montaña. Si quieres colaborar y contar tu experiencia, puedes contactar con el Comité en:

<http://seguridadfedme.es/contacto>



# ANÁLISIS CAUSAL DEL COMITÉ DE SEGURIDAD

por la euforia que supone la posibilidad de conseguir el gran reto. Los estados de euforia nos impiden atender y percibir con exactitud los factores de riesgo cuando son contrarios a nuestros deseos. Esto sucede inconscientemente y afecta a la planificación. Lo más típico es eliminar material de seguridad.

La pareja no alcanza el lugar de vivac previsto el segundo día. Probablemente debido al cansancio del viaje en coche y a la falta de aclimatación.

La integral de Peuterey es la arista más larga del macizo del Mont Blanc: 4.500 metros de desnivel acumulado con dificultades de entre MD y ED. Requiere de un tiempo de escalada de dos o tres días. Solo para alpinistas fuertes y experimentados.

El precursor principal de este cuasi accidente es el exceso de confianza sobre una previsión meteorológica que iba más allá de 72 horas, en un lugar tan extremo como son cotas de más de 4.000 metros en pleno fin de verano alpino. Simplemente gastando un poco de batería y datos en cualquier punto que tuviera buena cobertura hubieran podido saber la previsión. La confianza en esa larga ventana de buen tiempo condiciona y limita el material a llevar.

Toda esta confianza en el añorado parte meteorológico se ve amplificada

tiempo su vulnerabilidad hasta que ya es tarde.

## RECOMENDACIONES:

Los veranos continentales en macizos de alta montaña están sujetos a repentinos cambios de tiempo. Además, las previsiones de más de tres días no son del todo fiables. Debemos cotejar la previsión cada día como precaución.

En lugares tan expuestos es recomendable llevar un toldo o una tienda ligera de alta montaña.

La euforia, el optimismo ilusorio, es una situación emocional peligrosa en lo que se refiere a la toma de decisiones en la montaña. Esto afecta tanto a principiantes como experimentados.

La aclimatación es necesaria para actividades con una diferencia de altitud tan grande, en este caso más de cuatro mil metros de desnivel en pocos días.

Nuestro más sincero agradecimiento a nuestros protagonistas por su exhaustivo, riguroso y completo análisis de los hechos. Igualmente gracias por las recomendaciones sugeridas.



**Oriol Baró**  
Guía de alta montaña  
[www.oriolbaro.com](http://www.oriolbaro.com)



Roca, nieve y hielo  
Pirineos, Alpes y Andes



Alojamiento rural  
**Casa Xep (Taüll)**  
Tels. 973 696 054 y 676 225 071